

Revista Internacional de Parapsicología
COMUNICACIONES DE PARAPSIKOLOGÍA



Editora responsable: Dora Ivinsky

Dirección postal:

Zabala 1930
1712 Castelar
Prov.de Buenos Aires
República Argentina
E-mail: nkreiman@arnet.com.ar
doraiv@hotmail.com
www.iespana.es/NaumKreiman/index.html

Número 16

Diciembre de 2007

SUMARIO

	Página
Jugando con el tiempo <i>José Feola.....</i>	2
La investigación científica en Parapsicología <i>Dora Ivinsky</i>	7
<i>Transcripciones: Los amigos imaginarios en la niñez</i> <i>David Fontana</i>	14
Libros	17
Ciencia y Educación	18
Publicaciones recibidas	19

Es una publicación del Instituto de Parapsicología

*A la memoria del profesor Naum Kreiman,
parapsicólogo y amigo*

JUGANDO CON EL TIEMPO

JOSÉ M. FEOLA, PHD

No hay manera de probar la producción de lluvia por poderes psíquicos, oraciones por grupos, el Ritual de la Flauta o la Danza de la Víbora, porque hay un gran número de variables que intervienen y nosotros no tenemos ningún control sobre ellas. Sin embargo, la situación no es tan desesperada como parece. Hay experimentos que podemos hacer en forma de juegos, como hice hace unos años con mi esposa como compañera de equipo. Como es sabido, la temperatura es una variable importante en la producción de lluvia, nieve, granizo y otras cosas que caen sobre nuestras cabezas. El objetivo de nuestro juego era jugar en contra del meteorólogo en uno de los canales de TV locales.

Jugamos en invierno, porque no nos gustaba cuando hacía mucho frío, pero el mismo juego puede jugarse en cualquier estación. La gran ventaja es que puede documentarse, por ejemplo, grabando las predicciones. Nosotros jugamos cincuenta días de la manera siguiente. Miramos las noticias de las seis de la tarde. Después que el meteorólogo anunciaba la temperatura esperada para el día siguiente, aplicamos nuestros esfuerzos para hacerla por lo menos cinco grados Fahrenheit por encima de la predicha. Esto continuó por diez semanas, de lunes a viernes. Obtuvimos un resultado de 44 a 6. Por supuesto, esto no prueba que nosotros realmente lo hicimos, y yo no lo ofrecería como prueba a mis colegas científicos. Lo único que puedo decir es que constituye una interesante observación, porque cuando paramos fue alrededor de lo anunciado efectivamente al azar. Estos resultados pueden ser evaluados estadísticamente asumiendo que normalmente (esto es sin nadie tratando de influenciar la temperatura), esta fue por encima o por debajo de la predicción 50% de las veces. Uno entonces puede usar los límites de confianza para proporciones como se dan en las *Scientific Tables* publicadas por J. R. Geigy y comparar. En nuestro caso, la fluctuación normal hubiera sido 0,50 (50 %), con el intervalo de confianza (IC) 99% (31,55 – 68,45), mientras que para nuestra influencia PK (?), 88%, o 0,88, el IC 99% es (71,60 – 96, 81). Puesto que estos IC 99% no se superponen, los resultados serían altamente significativos, con una probabilidad de menos del uno por ciento de ser debidos al azar. Pero como dije antes, hay muchas variables fuera de control en este tipo de evento, y nosotros no sabíamos cuántas otras personas en Minneapolis-St. Paul estaban deseando la misma cosa!

Pero hay otras cosas. En el medio del experimento nos sentimos confiados de que, después de todo, algo objetivo estaba sucediendo. Una noche, una gran tormenta de nieve fue anunciada para el día siguiente. Dije: “Tratemos de desviarla. Mandemos mentalmente un fuerte viento hacia el Este nuestro”. La gran tormenta cayó a 50

millas al este de St. Paul. No cayó nada de nieve en Minneapolis. Otra tormenta fue anunciada para el fin de semana. Dijimos, “Dejémosla venir.” Tuvimos ocho pulgadas en el suelo.

Si usted quiere jugar este juego con amigos, usted tiene que ponerse de acuerdo cómo va a trabajar. No necesitan estar juntos para tratar este juego. Escuchen la misma estación de radio o TV. Decidan de antemano cuántos días ustedes van a contradecir al meteorólogo.

Yo recomiendo un mínimo de 40 días. Digamos que el primer día del juego el meteorólogo dice que mañana la temperatura mínima se espera sea de 34 grados Fahrenheit¹. Todos ustedes se han puesto de acuerdo en que van a tratar de hacerla 5 grados F por encima del pronóstico.

Usted llama a sus amigos por teléfono. “Concentrémonos a las 22 horas en que nosotros queremos que la temperatura sea 39 grados F”. Entonces concéntrense en lo mismo antes de irse a dormir. Escriba una nota al respecto. Usted puede también grabar al meteorólogo cada día, anotando la fecha. Sus resultados pueden ser documentados guardando la página del tiempo que aparece en el diario local. Aunque puede parecer más científico, no creo que sea mejor aleatorizar si ustedes quieren que sea más frío o más cálido, porque puede ir en contra de los verdaderos deseos de uno o más participantes. Aquí queremos que todos los jugadores estén de acuerdo sobre el efecto deseado. Siempre que se establezca de antemano, es igualmente científico. El objetivo es hacer que el meteorólogo se equivoque por lo menos en 5° F en la dirección que ustedes han elegido. Por supuesto para aquellos lectores que jueguen en verano, o en Florida, el objetivo puede muy bien ser hacerlo más frío por lo menos cinco grados.

Una manera rápida de evaluar sus resultados es como sigue. Si usted hace N ensayos (yo propuse $N = 40$), y asumimos que normalmente va a ir hacia arriba o hacia abajo 50% de las veces ($p = 0,50$), calculamos el desvío standard (DS) como la raíz cuadrada de Npq (siendo q también 0,50 en este caso). Para $N = 40$ la DS es entonces la raíz cuadrada de $40 \times 0,5 \times 0,5$ o sea la raíz cuadrada de 10. Esta es $DS = 3,16$. Ahora usted necesita calcular el desvío desde el valor esperado o media esperada por azar ($MCE = \text{mean chance expectation}$), la cual es Np , en nuestro caso $40 \times 0,50 = 20$.

La razón del desvío dividido por el DS es llamada la relación crítica. Si este valor es igual o mayor que 2,6, sus resultados son estadísticamente significativos.

Si usted tuviera éxito 29 veces de los 40 ensayos, su desvío sería $29 - 20 = 9$. Este número dividido por el DS (3,16) da una relación crítica $RC = 2,8$, lo cual significa que usted ha obtenido resultados estadísticamente significativos.

Si usted piensa que estos juegos son traídos de los pelos, por supuesto, puede que tenga razón. Lo único que puedo decir si es que usted piensa así, es que entonces estos juegos no son para usted. Estos juegos son para gente que no tiene miedo de

¹ Para los lectores familiarizados con la escala Celsius (grados centígrados), supondremos que partimos de una temperatura pronosticada de 10°C, y el objetivo será llevarla a 11°C o 12°C, es decir aumentarla en 1 o 2 grados centígrados. *N.de la Editora.*

tratar extrañas ideas. Sin embargo, déjeme decirle que han habido experimentos de laboratorio en los cuales un sujeto ha sido capaz de producir cambios de temperatura que han sido automáticamente grabadas, con intentos para frío y calor balanceados, y todas las precauciones de buena parapsicología experimental tomadas. El sujeto fue Ingo Swann, el muy conocido psíquico y artista, y la investigadora Gertrude R. Schmeidler, una de las más destacadas parapsicólogas contemporáneas. (Publicado en el *Journal of the American Society for Psychical Research*, Vol. 67: 325-340, 1973). Ingo Swann también da cuenta de estos experimentos en su libro *To Kiss Earth Good-Bye*, Hawthorn Books, New York, 1975, pp.38 y ss.)

Finalmente, ahora estamos en condiciones de hacer un experimento en influenciar el tiempo. El experimento llevará 80 días. En cuarenta de esos días usted y sus amigos tratarán de contradecir al meteorólogo, en los otros 40 días ustedes lo dejarán solo (o sola), solamente anoten si él/ella están en lo cierto o no. Para hacerlo tan científico como sea posible, ustedes usarán una tabla de números aleatorios para decidir en cuáles días ustedes contradirán al meteorólogo y en cuáles días lo dejarán solo. Estos les darán el promedio normal de aciertos. Ahora tome la tabla de números aleatorios (Tabla 1), revolee una moneda para decidir si los días tomados al principio son los días para tratar de cambiar el tiempo o los días de control, y entonces proceda a escribirlos.

Usted puede entrar en la tabla en cualquier punto, pero debe decidir de antemano en qué dirección va a ir. Digamos que decidió ir desde arriba hacia abajo, dos columnas cada vez (usted necesita dos dígitos), para obtener 40 números al azar entre 01 y 80.

Si estos van a ser los que van a contradecir, el resto son automáticamente los días control. Empezamos desde arriba a la izquierda: 98. Este número no es útil. El segundo es 68, luego 25, y así sucesivamente.

CONTRADECIR AL METEORÓLOGO LOS DÍAS: 68, 25, 37, 08, 20, 16, 64, 26, 49, 01, 09, 59, 30, 29, 60, 70, 21, 67, 79, 45, 28, 73, 19, 41, 22, 50, 17, 57, 05, 80, 76, 15, 65, 66, 72, 23, 36, 04, 24, y 53.

Ahora lo único que tiene que hacer es ordenar estos números y hacer la lista completa con los días para contradecir al meteorólogo y los días control. Si usted empieza, digamos, el 1 de Enero, este sería el día 01, usted contradice. Los días 2 y 3 de Enero usted no contradice (no están en la lista más arriba); el 4 de Enero usted contradice (04), y así siguiendo.

Ahora tenemos que definir lo que significa contradecir. Esto es simple. Si el meteorólogo dice “despejado” usted trata de hacerlo nublado, y viceversa. Si él (o ella) dice probabilidad de lluvia 20% usted trata de hacer llover, pero si dice 70%, usted trata de que no llueva. Simplemente sople las nubes lejos o aumente la temperatura de las nubes, lo que sea. Cada vez que usted tiene éxito contradiciendo usted se apunta un acierto. Para los días control, cuando usted deja al meteorólogo solo, usted simplemente cuenta sus éxitos. Si ella (o él) dice despejado y sucede estar nublado, se cuenta un error. Si dice 60% de probabilidad de lluvia y no llueve, es un error, pero si dice 20% y no llueve, es un acierto. Muy pocas veces usted verá una probabilidad de 50% dada como predicción. Si eso sucede, ese día debe eliminarse.

Al final de los 80 días usted tendrá resultados para sus 40 días de contradecir, y para los 40 días de dejarlo hacer. Para evaluar sus resultados vamos a usar el intervalo de confianza 95% (IC), puesto que este es un objetivo difícil, y el IC 95% es el usado por la industria farmacéutica para evaluar las drogas que tomamos. Para este propósito, aquí está la tabla que usted necesita (de las Tablas Geigy).

Nº de aciertos	% de aciertos	95 % IC
0	00,00	0,00 - 8,81
1	02,50	0,06 - 13,16
2	05,00	0,61 - 16,92
3	07,50	1,57 - 20,30
4	10,00	2,79 - 23,66
5	12,50	4,19 - 26,80
6	15,00	5,71 - 29,84
7	17,50	7,34 - 32,78
8	20,00	9,05 - 35,65
9	22,50	10,84 - 38,45
10	25,00	12,69 - 41,20
11	27,50	14,60 - 43,89
12	30,00	16,56 - 46,53
13	32,50	18,57 - 49,13
14	35,00	20,63 - 51,68
15	37,50	22,73 - 54,20
16	40,00	24,86 - 56,67
17	42,50	27,04 - 59,11
18	45,00	29,26 - 61,51
19	47,50	31,51 - 63,87
20	50,00	33,80 - 66,20
21	52,50	36,13 - 68,49
22	55,00	38,49 - 70,74
23	57,50	40,89 - 72,96
24	60,00	43,33 - 75,14
25	62,50	45,80 - 77,27

Nº de aciertos	% de aciertos	95 % IC
26	65,00	48,32 - 79,37
27	67,50	50,87 - 81,43
28	70,00	53,47 - 83,44
29	72,50	56,11 - 85 40
30	75,00	58,80 - 87,31
31	77,50	61,55 - 89,16
32	80,00	64 ,35 - 90,95
33	82,50	67,22 - 92,66
34	85,00	70,16 - 94,29
35	87,50	73,20 - 95,81
36	90,00	76,34 - 97,21
37	92,50	79,61 - 98,43
38	95,00	83,08 - 99,39
39	97,50	86,84 - 99,94
40	100,00	91,19 - 100,00

Supongamos que el meteorólogo obtuvo 50% de aciertos (IC 95%: 33,80 – 66,20) y usted y sus amigos obtuvieron 33 aciertos (IC: 67,22 – 92,66), entonces ustedes tienen algo, porque los dos intervalos no se superponen. Usted debe repetir el experimento. Si anda bien nuevamente, por favor envíenos un informe.

No he dicho qué métodos deben usar para producir estos fenómenos. Usted puede usar, esto es, cada uno en su grupo, cualquier método que usted crea que va a funcionar: PK, ceremonias mágicas, danzas indias, u oraciones. Use cualquier método en el cual crea fuertemente. Los resultados son los que cuentan.

Tabla I

Mil dígitos al azar

98709 12917 72749 21823 16662 59307 13393 89530
68211 53237 58052 02961 80590 99499 87812 86134
25679 33126 23221 51192 27722 88767 43054 94893
37836 53852 56350 33882 53251 72220 10043 17900
08706 65892 53588 67289 50790 95782 82689 39566

68790 11305 58959 46608 33465 76319 35339 53181
94450 99911 14282 30505 32422 05959 35407 36228
20289 72540 13380 36778 42831 54567 96059 59942
97257 24202 49291 10372 72379 03114 12761 25755
37739 51320 87465 61366 38496 48963 43368 92304

16192 31558 21357 36113 77381 07520 12828 92100
64303 61949 77302 96006 20968 73396 01207 34689
83418 99811 51303 82819 12014 84717 95373 04104
26098 15865 25406 63678 43979 33398 70839 87781
49220 40665 24571 01050 72925 96156 31086 81973

01502 46045 47876 63237 84317 19045 30509 72272
09599 17920 93608 10134 77582 29868 33333 90082
59172 11403 08676 87738 13408 42219 49714 87252
89575 37757 88066 02493 11480 15182 75987 03846
97682 31135 16540 05524 34093 25705 46541 45820

30054 77946 68798 74797 31649 85675 80447 65199
29574 68887 06860 22428 68471 43631 84930 18228
60809 86510 32066 32016 92098 16564 77802 32732
85765 15751 66320 42642 56657 36189 66396 78627
59093 75070 40686 36061 81043 78592 96826 55211

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN PARAPSICOLOGÍA²

DORA IVNISKY

La Parapsicología es la ciencia que tiene por objeto el estudio de ciertos fenómenos de la psiquis, de carácter esporádico, que desafían las limitaciones del tiempo y el espacio y son difíciles de explicar con los conceptos generalmente

² Este trabajo está basado en una conferencia que se presentó en el XIII Congreso de Parapsicología, organizado por el Instituto Dominicano de Parapsicología, que tuvo lugar el 24 de septiembre de 2007 en Santiago de los Caballeros, República Dominicana.

aceptados en la comunidad científica. Esos fenómenos se encuadran en distintas variantes: la percepción extrasensorial, que abarca la telepatía, la clarividencia y la precognición, es decir, toda adquisición de información sin intervención de los sentidos corporales, y la psicokinesia, o acción de la mente sobre la materia de manera directa.

En la investigación científica de estos fenómenos se pueden distinguir dos ámbitos diferentes: uno, el de la investigación de campo y los casos espontáneos; el otro, el de la experimentación de laboratorio.

La experimentación

Hace más de medio siglo que estamos en la investigación experimental de estos fenómenos. La parapsicología se constituye como ciencia en una etapa histórica en que ya se ha consolidado el método científico. Existen instrumentos técnicos y conceptuales para la investigación científica en psicología, biología, fisiología, neurología, y también en la física. Los avances en las ciencias en general pueden ser aprovechados por la investigación parapsicológica.

Históricamente, los primeros estudios experimentales en esta materia no estuvieron tan separados de la investigación de campo. Esos estudios tuvieron lugar en Europa y los EE.UU. hacia fines del siglo XIX, cuando destacados hombres de ciencia realizaron experimentos controlados con los grandes sensitivos o médiums de la época, que gozaban de reconocimiento por sus excepcionales aptitudes psíquicas y producían fenómenos realmente espectaculares, que hasta donde sabemos no han vuelto a repetirse en los últimos tiempos. Mucho se ha escrito sobre estos experimentos, y no hay duda de que en su realización se aplicaron todos los controles conocidos en su tiempo. Y aunque alguna vez pueda haberse descubierto algún fraude, no deja de ser cierto que muchos de los fenómenos observados lo han sido bajo condiciones estrictas y fueron reconocidos como auténticos.

Hacia 1930, en los EE.UU., el Dr. Joseph B. Rhine, de la Universidad Duke, interesado en el estudio de las manifestaciones psíquicas de carácter paranormal, se propone encararlo desde una perspectiva científica, y con tal criterio comienza a aplicar métodos estadísticos para la evaluación de los resultados obtenidos en la experimentación. La aplicación de procedimientos estadísticos requiere la acumulación de resultados positivos a través de un gran número de pruebas y no una sola manifestación extraordinaria. Correlativamente, los sujetos experimentales ya no necesitan ser personas de aptitudes psíquicas excepcionales, sino personas comunes, pues se considera que se trata de aptitudes que todo ser humano posee en mayor o menor grado, y que las condiciones de la experimentación deben ser tales que, manteniendo los controles necesarios, estimulen o favorezcan en los sujetos la manifestación del fenómeno buscado.

Durante varias décadas, las investigaciones experimentales en parapsicología tuvieron por objeto demostrar científicamente la existencia de los fenómenos. Para ello el resultado de un experimento debía obtener determinados valores estadísticos que garantizaran un alto porcentaje de probabilidad contra el azar, es decir, había que probar que los aciertos obtenidos no lo hubieran sido por puro azar.

Lo cual resultó ser extremadamente complicado, porque no era fácil que una persona efectuara sin cansarse cientos de pruebas tratando de adivinar qué carta estaba dentro de un sobre, y pudiera mantener el interés y el entusiasmo vivos durante todo el tiempo. Lo que ocurría generalmente era que los aciertos obtenidos al comienzo del experimento quedaban cancelados por igual número de errores hacia el final del mismo. Con los años y los progresos de la tecnología, los antiguos procedimientos con utilización de cartas y dados fueron sustituidos por modernos juegos de computación. Sin embargo el problema seguía siendo el mismo.

Como otra dificultad conexas, estaba el problema de la repetibilidad. Supuesto que un experimentador hubiera obtenido con determinado experimento un resultado estadísticamente significativo, era necesario que se pudiera repetir el experimento por el mismo experimentador u otros, en iguales condiciones, y volver a obtener el mismo resultado, pero ello no ocurría con la misma constancia que se da en otras ciencias, y esto, si se quiere, es bastante natural, pues estamos operando, no en el campo de la física o la química, sino en el de la mente, cuyas leyes están lejos de conocerse.

El hecho de responder a todas estas exigencias se consideró durante mucho tiempo condición *sine qua non* para lograr que, frente a la comunidad científica académica, la parapsicología alcanzara status de ciencia y los fenómenos que constituyen su objeto de estudio fueran reconocidos como reales. Es decir, se trataba de obtener la aprobación de otros científicos y de algunos parapsicólogos que mantenían cierto escepticismo, ya que para la generalidad de los parapsicólogos era indudable la existencia de los fenómenos. En ese sentido, en determinado momento la parapsicología entró en un callejón sin salida.

Fue entonces cuando se comenzó a buscar otros caminos: no ya concentrarse en obtener pruebas capaces de convencer a los escépticos de la existencia de los fenómenos, sino relacionar estas aptitudes esporádicas, a veces difíciles de reconocer, con las demás facultades de la psiquis, tratando de encontrar la manera de encuadrar las facultades parapsicológicas dentro de una concepción del ser humano en su totalidad.

En esa línea, se destacan los experimentos que intentan explorar la percepción extrasensorial en relación con la memoria. Se realizaron interesantes estudios en tal sentido, y se observó, de manera bastante fidedigna, que allí donde la memoria se debilita, acude en su auxilio la percepción extrasensorial para obtener la información que hace falta.

También se investigaron las relaciones entre la telepatía y los sueños, con resultados que sugieren la posibilidad de que un sujeto perciba a través de los sueños hechos u objetos de los que no pudo tener conocimiento de otra manera.

Otra línea de experimentación que tuvo en su momento gran repercusión fue la denominada técnica de Ganzfeld, que consiste en procurar al sujeto experimental la mayor aislación sensorial posible a fin de permitirle un grado de interiorización que agudice sus facultades de percepción extrasensorial.

Los experimentos de Visión Remota constituyen una variante en la que el sujeto se encuentra a gran distancia del objetivo que debe percibir, lo que sugiere la independencia de la percepción extrasensorial respecto del espacio. Por ejemplo, el

experimento realizado en el año 2002 entre Brasil y Argentina utilizando diversos sentidos corporales. La joven que actuaba como sujeto en la ciudad de Recife (Brasil), debía percibir los estímulos que otra joven, en Buenos Aires (Argentina), experimentaba sensorialmente. Dirigieron este estudio el profesor Jalmir Brelaz de Castro, del Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas (Brasil) y el profesor Naum Kreiman, del Instituto de Parapsicología (Argentina). Lamentablemente el fallecimiento del profesor Kreiman impidió la continuidad de estos experimentos, pero sus resultados fueron alentadores y merecerían ser retomados.

Los fenómenos espontáneos

Un camino interesante en la parapsicología actual es el de buscar una aplicación práctica de la ESP, y ello puede hacerse en dos campos: uno, el de la vida cotidiana del individuo, y el otro el de la práctica terapéutica.

Desde muy antiguo las prácticas adivinatorias eran utilizadas para resolver situaciones de la vida cotidiana e incluso en la toma de decisiones por parte de gobernantes y militares. Y si vamos a creer en anécdotas, aun hoy son utilizados con estos fines los telépatas y clarividentes profesionales.

En otro aspecto, como ya lo ha mostrado la medicina psicosomática, lo psíquico posee extraordinarias fuerzas de construcción y reconstrucción de lo orgánico. Es posible que otras personas puedan ayudar psíquicamente a la curación de un enfermo, por medio de una ayuda psíquica.

El anecdotario popular nos informa por ejemplo de la acción beneficiosa de las plegarias y los rezos en algunas afecciones o trastornos psicosomáticos. Hay también relatos de curaciones atribuidas a la intervención de personas supuestamente dotadas de aptitudes telepáticas o clarividentes.

Históricamente, en los inicios de la psicología no se podía prever las derivaciones que esta disciplina llegaría a tener en lo relativo a la salud mental, sus relaciones con la psiquiatría en general, y menos aun con el futuro psicoanálisis. Es probable que suceda lo mismo con la parapsicología.

El énfasis en la experimentación ha hecho que durante mucho tiempo se desatendieran los fenómenos espontáneos, que son en realidad la mayor riqueza de la fenomenología parapsicológica. Ocurre que la gente común asocia los fenómenos espontáneos con espíritus o demonios, seres del otro mundo, y es difícil obtener de un interrogatorio respuestas sobre los mecanismos y las características de tal o cual fenómeno.

La investigación científica de los fenómenos espontáneos requiere, en primer lugar, no esperar que alguien venga a informar sobre ellos, sino ir a buscarlos donde pueden producirse.

Ya sabemos que estos fenómenos generalmente son relatados por personas no idóneas en parapsicología, y que muchas veces, creyentes poco autocríticos hacen relatos fantasiosos de supuestos fenómenos o deforman los hechos paranormales reales, dándoles una extensión que en realidad no tienen. Todo esto deberá ser tenido en cuenta.

La Dra. Louisa Rhine y otros antes que ella, hicieron registros de estos fenómenos espontáneos. Pero todo ello no ha sido suficiente. Este es un importante terreno de investigación parapsicológica aún no bien explorado.

Los fenómenos espontáneos de tipo parapsicológico, se dan en muchos ámbitos humanos: en las relaciones familiares, en las actividades profesionales y comerciales, en la actividad terapéutica, en los laboratorios de investigación experimental de toda otra ciencia. Es un tema delicado y es fácil confundir un hecho casual con lo que llamamos un hecho parapsicológico. Sería interesante que el profesional estuviera atento al hecho no habitual, casual, que podría ser digno de interés.

Naum Kreiman, impulsor de la investigación experimental parapsicológica en la República Argentina

Líder indiscutido en Iberoamérica y único experimentador en la Argentina durante décadas, fue Naum Kreiman el gran impulsor de la investigación experimental en parapsicología. Con diseños propios unas veces, y otras intentando replicar estudios realizados en otros países, realizó una profusa tarea científica que a través del Instituto de Parapsicología fue publicada en la revista *Cuadernos de Parapsicología* a lo largo de casi 40 años, y más tarde recopilada en una obra en tres tomos titulada “Investigaciones Experimentales en Parapsicología” .

Esa gran tarea experimental se extendió a los países hermanos de Iberoamérica, como Brasil, Chile, Perú, México; hubo proyectos de colaboración, algunos de los cuales llegaron a concretarse y otros quedaron esbozados, a la espera de que un día se den las condiciones favorables para que nuevos investigadores los lleven a cabo.

Permítasenos reproducir aquí, por su relevancia para el tema propuesto, algunos de sus conceptos acerca de los vínculos entre la ESP y diferentes aspectos de la psiquis, como la emocionalidad y la comunicación.

La ESP y la emocionalidad

La investigación parapsicológica ha mostrado que la aptitud de percepción extrasensorial, justamente es más efectiva en aquellas personas que creen en ella. Incluso se ha hecho una clasificación de los sujetos dentro de esta creencia, según se trate de una creencia puramente intelectual en la ESP o una creencia del sujeto en su propia aptitud de ESP y en su capacidad de obtener éxito en determinada prueba. En este último caso interviene el factor emocional y afectivo.

La experimentación ha comprobado que en los experimentos hay una interacción de la ESP entre el sujeto y el experimentador. Cuando el experimentador es un favorecedor del fenómeno, o sea que es también “creyente“ en la ESP, o es el creador del diseño experimental y por lo tanto ha puesto una carga afectiva en el trabajo experimental, es posible que obtenga mayor éxito que otro investigador que solo va a corroborar o a repetir el experimento. Este efecto ha sido verificado repetidamente en pruebas experimentales.

Un libro del neurólogo Antonio R. Damasio (*The Feeling of what Happens*, N.York. 1999) expone su tesis principal de que la razón, y la capacidad de decisión en base a argumentos racionales, están impregnadas por nuestras emociones y afectos.

El factor emocional favorece la memoria y el aprendizaje. Se han hecho estudios en el ámbito escolar que comprobaron que los alumnos aprenden mejor y más rápido cuando tienen una relación afectuosa con su maestro o maestra.

He aquí una posibilidad de aplicación práctica de la parapsicología en lo educacional. ¿Cómo aplicarlo? educando a los maestros a que sepan cuál es la disposición de ánimo y afecto que deben tener frente a sus alumnos. Que no se trata de enseñar fríamente, que busquen relacionar la enseñanza con la emocionalidad del alumno, vinculándola a sus temas de necesidad o interés.

En la medicina, además del factor emocional y afectivo concerniente al médico mismo, éste debe saber que puede también hacer dos cosas. a) enseñar al enfermo a que utilice su propia mente en favorecer su curación; b) enseñar a los familiares y amigos del paciente que su propia acción mental puede favorecer a la distancia la curación o mejoría del enfermo.

En algunos trastornos psicofisiológicos o estrictamente psicológicos, la parapsicología puede aportar a los profesionales, psicólogos o psicoanalistas, elementos interesantes de aplicación práctica.

Un destacado parapsicólogo brasileño ha propuesto utilizar la ESP en el tratamiento de niños autistas, además de los procedimientos que ya se utilizan, como una acción directa sobre la mente del niño.

Comunicación y ESP

Comunicar es esencialmente transferir a otro un pensamiento, una emoción a través de la palabra o de un lenguaje corporal

Al comunicarnos, lo que hacemos es crear una vivencia en común con un semejante.

Para vincular la comunicación a la ESP, empezaremos por decir que el hombre está equipado de esta aptitud de comunicación extrasensorial. Es probable que la ESP haya tenido en los estadios primitivos de la humanidad, una función específicamente destinada a la salvaguarda y a la integridad física del individuo e incluso de la comunidad, frente a situaciones de peligro o a peligros inminentes. Esta función todavía la tiene.

Podremos detectar conductas humanas por ESP de hacer o de no hacer, de tomar tales o cuales decisiones, para resguardarse de algún peligro.

Esta aptitud del hombre de tomar conocimiento de situaciones de peligro o comunicaciones por ESP, no debe ser confundida con otros tipos de comunicación verbal o gestual en presencia de los comunicantes. Estas comunicaciones muchas veces tienen las apariencias de una comunicación por ESP entre las conciencias. El hombre adquirió el lenguaje articulado después de muchos siglos de comunicación gestual y corporal, similar a la que utilizan los animales.

Los animales tienen un lenguaje muy rudimentario y limitado, sin embargo tienen un amplio lenguaje corporal e incluso químico. Un estudio sobre la comunicación entre los simios, mostró que estos animales poseen un enorme bagaje de gestos, algunos etólogos han contado casi cien distintos gestos corporales.

En el hombre, el advenimiento de la palabra relegó paulatinamente la conducta corporal a zonas inconscientes y también la ESP a zonas más profundas de la conciencia.

En situaciones muy excepcionales podemos descubrir la acción de la ESP, pero es difícil descubrirla en las decisiones de la vida cotidiana. La investigación experimental ha podido detectar la existencia de esta aptitud.

La aparición de nuevos medios de comunicación ha de tener, como los tuvo antes de ahora, una importante acción sobre la cultura y las estructuras comunicacionales y productivas de la sociedad. Ese cambio no será fácil detectarlo en poco tiempo, la evolución tiene sus tiempos, pero podemos ir descubriendo algunos indicios.

La globalización de las comunicaciones ha creado nuevas palabras y ha dado significados distintos y variados a muchos términos con los que nos comunicamos. El idioma cambia y se modifica. Las palabras tienen nuevos significados e incluso varios significados simultáneos, depende del contexto en que se dicen o se utilizan.

Si hacemos un trabajo de introspección veremos que cuando utilizamos palabras algo ambiguas o de significado variado, hacemos un esfuerzo mental casi inconsciente a veces para que el interlocutor les dé el significado que nosotros queremos que tenga.

Si es así, ¿será que hay en este esfuerzo una intención extrasensorial, una “tensión” mental de tipo extrasensorial en esa comunicación?. ¿Podría ser?

Cuando escuchamos un discurso, muchas veces, “tendemos” a descubrir en la mente del interlocutor el significado de su discurso. ¿Será esto una acción mental de ESP?

La mente del hombre tiene una natural tendencia hacia el futuro y hacia el mundo circundante. Una “tensión” natural hacia el futuro y hacia el espacio distante. Esta proyección de la mente, no es ajena a nuestra ESP.

La ESP no debe concebirse como un instrumento de comunicación, porque tampoco la mente lo es. Somos y estamos en el mundo, como vivencias en permanente cambio dinámico, permítasenos estas palabras para entendernos de alguna manera. La mente somos nosotros, y estamos en el mundo como seres sensorios y extrasensorios.

Por ello entendemos que la ESP no es ajena a las influencias culturales que afectan a nuestros modos de comunicación y de vida.

No estamos en condiciones de pronosticar a ningún plazo temporal, la posible mayor interacción de la ESP en nuestras comunicaciones sociales y personales, pero estas modificaciones profundas que se están dando en las comunicaciones verbales y técnicas, que influyen sobre nuestras culturas en todo sentido, seguramente, creemos que también tendrán algún efecto en los modos de comunicación extrasensorial. ¿Las acrecentarán? No lo sabemos.

Lo expuesto, dentro de su brevedad, esperamos que sirva para dar una idea de lo que puede llegar a ser la investigación parapsicológica concebida como una labor

científica de largo alcance, de cuánto puede aportar esta disciplina al conocimiento integral del ser humano, al incorporar un aspecto de la psiquis que hasta ahora la ciencia académica se ha resistido a reconocer.

Transcripciones

LOS AMIGOS IMAGINARIOS EN LA NIÑEZ

DAVID FONTANA

Del *Journal of the Society for Psychological Research*, Vol.71.4, N.889, october 2007 (pag. 240-243), extraemos el siguiente comentario de David Fontana sobre un libro de MICHAEL J. HALLOWELL, titulado *Invizikids: The curious enigma of 'imaginary' childhood friends* ["Invizikids": el curioso enigma de los amigos 'imaginarios' en la niñez]. Traducido por Dora Ivinsky.

Hacia falta un libro sobre esos imaginarios compañeros de juegos que muchos niños declaran. Este fenómeno, con frecuencia desatendido por considerarlo simple resultado de la frondosa imaginación infantil, es relativamente común en los preadolescentes, típicamente con mayor énfasis alrededor del tercer año de vida para ir paulatinamente espaciándose hasta desaparecer en algún momento anterior a la edad de diez años poco más o menos. Pero el periodista e investigador psíquico Michael J. Hallowell, autor de *Invizikids*, introduce la inquietante noción de que a veces esos amigos fantasmas pueden tener una existencia más objetiva. En primer lugar, el apoyo a esta posibilidad proviene de las descripciones que suelen dar los niños que dicen verlos. Si dejamos de lado los relatos que sugieren claramente que sólo se trata de imaginación (por ejemplo cuando aluden a personajes de sus libros de cuentos favoritos), nos encontramos con "invizikids" (término empleado por Hallowell) a los que sus percipientes describen de tal manera que dan la impresión de ser "vistos" con toda la solidez de individuos con presencia objetiva, y que incluso muestran características estrictamente personales. He aquí un ejemplo tomado de los numerosos relatos recogidos por Hallowell de adultos que recuerdan haber tenido tales amigos fantasmas en su niñez:

Eduardo solía vestir unos trajes muy formales. Era muy serio y nunca parecía dispuesto a jugar. Prefería conversar todo el tiempo. Recuerdo que me sentaba con él en el sofá. Con las manos en el regazo, comenzaba a hablar sobre naturaleza, ciencia, historia... era un sabelotodo. Un día mi madre encontró en el sofá donde él había estado sentado, una vieja lapicera de madera. Me preguntó insistentemente de dónde había salido esa lapicera. Yo quería decirle que era de Eduardo, pero no podía porque sabía que se iba a enojar... siguió mirándome de una manera rara... como si sintiera que yo sabía algo. Tiró la lapicera al fuego y me dijo que no le dijera nada a mi padre.

El problema con los relatos como éste es que no se pueden corroborar, y en el mejor de los casos valen como anécdotas. Pero esto no quiere decir que podamos desecharlos así como así. Muchas de las teorías psicológicas que tienen que ver con los niveles profundos de la mente –desde Freud en adelante– se basaron al principio en evidencias anecdóticas. Las evidencias anecdóticas nos sugieren a menudo dónde deberíamos buscar, aun cuando resulte que terminemos buscando en la dirección equivocada. En mi trabajo como psicólogo, mi punto de partida es siempre respetar lo que las personas me cuentan sobre sus propias experiencias. Yo puedo después formar mi opinión sobre su significado, pero si parto de la presunción de que yo sé más que ellos acerca de lo que pasa en su vida mental, es improbable que llegue a conocer algo realmente valioso. El mismo principio me ha sido útil en la investigación psíquica.

Esto significa que cuando se trata de compañeros invisibles, es una buena idea dejar que el percipiente tenga al menos la primera palabra. Lamentablemente hay bastantes padres y maestros que no lo hacen así, porque temen alentar en los niños más locas y engañosas fantasías. Esto hace que a menudo los chicos que tienen amigos invisibles se sientan heridos e incomprendidos y se vean obligados a tratar por su cuenta de darles sentido a experiencias que son, muchas veces, extrañas y enigmáticas. Ello no sólo es desleal para con los niños, sino que puede obstaculizar los intentos que hacen los psicólogos para explicar un fenómeno que plantea numerosos interrogantes. Michael Hollowell enumera dos de esos intentos, a saber: que los niños solos se inventan compañeros imaginarios como una anécdota para su soledad, mientras que los que tienen hermanos dominantes lo hacen como un llamado de atención.

Hollowell acaba por desechar ambos intentos, con el argumento de que “no se puede tener la torta y comerla” –es decir, no se pueden explicar los amigos imaginarios como una consecuencia de la falta de compañía por un lado, y como consecuencia del exceso de compañía por el otro. Lamentablemente en esto se equivoca; ciertamente sí se puede. La conducta humana es multicausal. Puede ser que un hombre vaya caminando a hacer las compras porque no tiene coche, y su vecino haga lo mismo porque necesita hacer ejercicio. Para algunos chicos sin duda los compañeros imaginarios pueden ser un antídoto contra la soledad, mientras que para otros bien pueden ser una manera de buscar atención. Una misma conducta sirve para dos propósitos diferentes. Y a estas posibilidades podemos agregar otras. Un niño puede inventar un compañero imaginario “malo” para proyectar en él las conductas prohibidas por sus padres supercontroladores, y otro puede inventar un compañero “santo” como modelo para aliviar un sentimiento de culpa. En tales casos el niño se está creando efectivamente, de manera consciente o inconsciente, un *alter ego*, en un intento de compensar problemas personales. Estos *alter ego* imaginarios recuerdan de alguna manera lo que los budistas tibetanos mencionan como *talpas*, esto es, formas de pensamiento creadas por la mente del adepto que parecen adquirir una existencia objetiva, independiente (Alexandra David-Neel, 1965, da un ejemplo particularmente interesante).

Pero estas diversas posibilidades no terminan de explicar la aparente objetividad con que los niños “ven” muchas veces a sus compañeros imaginarios. ¿Tenemos una explicación normal para ello? Lo más obvio es la existencia en los niños de lo que se

llama *imagen eidética*. Mencionada a veces como “memoria fotográfica”, la imagen eidética significa que algunos niños son capaces de recordar imágenes con una claridad y exactitud tales que parece que estuvieran “viendo” realmente los objetos de que se trata en el momento en que los recuerdan. Algunos estudios consideran que esto ocurre en uno de cada diez niños, y aunque quizás esta probabilidad esté un tanto sobrestimada, también es cierto que no se trata de una capacidad demasiado rara. La misma tiende a desaparecer al llegar a la pubertad y se encuentra en menos del uno por ciento de los adultos. Los que poseen este don afirman que en un examen escrito son capaces de recordar la página correspondiente del libro de texto y “leerla” hasta encontrar la respuesta correcta. Para ellos, esta habilidad tiene tal apariencia de realidad que hasta pueden sentirse culpables de haberse copiado. De tal manera, los niños con imaginación eidética pueden “ver” un compañero imaginario cuyo aspecto está construido eidéticamente a partir de una amalgama de recuerdos (conscientes e inconscientes) de personas y rostros vistos con anterioridad. No habría en ello nada de paranormal, aunque sí sería de gran interés psicológico. Como explicación se ve reforzada por el hecho de que la investigación de Hollowell revela que los compañeros imaginarios no siempre revisten apariencia de niños, sino que pueden tomar la forma de “elementales” (seres parecidos a representaciones de espíritus de la naturaleza), animales, o lo que él llama “*wackies*” (personajes extraños que a veces hasta pueden parecerse a objetos domésticos animados). Esto es exactamente lo que cabe esperar tratándose de imágenes eidéticas.

Es evidente que lo que se necesita es identificar una muestra de niños que afirmen “ver” objetivamente a sus compañeros imaginarios, y luego hacer con ellos una prueba de imaginación eidética. No quiero significar con ello que en caso de hallarse una correlación significativa entre ambas variables ello implique necesariamente excluir la posibilidad de paranormalidad. Basta leer los relatos dados por Eileen Garrett de sus “niños” (por ejemplo, Garrett 2002 –extrañamente no mencionado por Hollowell) para reconocer que en algunos casos la explicación más probable es la de una incipiente mediumnidad antes que la de imágenes eidéticas. Lo que esto sí indica es que, de igual manera, tampoco podemos descartar la posibilidad de una causa puramente psicológica. Una vez más, la misma conducta aparente puede tener causas muy distintas: normales en algunos casos, paranormales en otros.

También hacen falta muchos más detalles sobre los “*invizikids*” en sí mismos. Sólo se conseguirán esos detalles si se toman esas extrañas experiencias infantiles más seriamente, y se sugiere a quienes las tienen que pidan a sus compañeros invisibles detalles que puedan ser verificados (en un contexto diferente, los detalles biográficos que el difunto profesor Ian Stevenson buscaba en los niños que relataban vidas pasadas, podrían ser un precedente). Muchos mediums (y también no-mediums) me han dado descripciones de experiencias similares, ya sea actuales o recuerdos de la niñez, y tanto en mi condición de psicólogo como de investigador psíquico, siempre he estado ansioso por escuchar más. En el caso de adultos y de niños, esos misteriosos visitantes pueden aparecer inesperadamente, y pueden manifestar comportamientos e ideas muy distintas de las propias del percipiente. No hay elementos para suponer un cumplimiento de deseos, e incluso en algunos casos el percipiente siente desagrado por la presencia del visitante.

Michael Hallowell escribe que “Desde luego, es casi seguro que los psicólogos rechazarán toda consideración de paranormalidad”. Aunque esto es verdad para muchos de mis colegas, por cierto no lo es para todos nosotros. Pero si en este fenómeno interviene la paranormalidad, necesitamos mucho más que la memoria de adultos sobre hechos de su niñez. Debemos empezar por escuchar a los chicos mismos. Eileen Garrett tuvo la suerte de que su tío la escuchara cuando ella le hablaba de sus misteriosos visitantes, y su amable respuesta “puede ser” es quizá lo más lejos que podemos llegar en este momento. Pero yo, por lo menos, espero que un día podamos ir más allá, y felicito a Michael Hallowell por su interesante, informativo y oportuno libro. Nos ha hecho un servicio al demostrar la necesidad de llevar a los “*invizikids*” dentro del área de estudios de la investigación psíquica.

REFERENCIAS

David-Neel, A (1965) *Magic and Mystery in Tibet*. New York, University Books
Garrett, E. J: (2002) *Adventures in the Supernormal*. New York: Helix Press (first published 1949).

Libros

- ***Naum Kreiman, la Parapsicología y la Ciencia***, por JUAN GIMENO y DORA IVNISKY

Es una biografía del profesor Naum Kreiman, fundador de este Instituto de Parapsicología, que describe los diferentes aspectos de su interesante personalidad, y paralelamente desarrolla la historia de la parapsicología argentina a lo largo de los últimos setenta años.

Próximamente en venta en este Instituto.

RESERVE SU EJEMPLAR:

- por e-mail a:
nkreiman@arnet.com.ar
- por vía postal a:
Instituto de Parapsicología
Calle Zabala 1930
1712 Castelar – Buenos Aires
República Argentina
- Tel: (54 11) 4628-9488

Ciencia y educación

- **El Instituto Balseiro, Centro Regional de capacitación científica de la Agencia Internacional de Energía Atómica**

Una reconocida institución académica, el Instituto Balseiro, situado dentro del Centro Atómico Bariloche (Provincia de Río Negro, República Argentina), acaba de ser designado único centro regional latinoamericano de capacitación científica en la órbita de la Agencia Internacional de Energía Atómica de la ONU.

El Instituto Balseiro depende la Universidad Nacional de Cuyo y de la Comisión Nacional de Energía Atómica, y ofrece carreras de grado y posgrado en áreas de Física, Ingeniería Nuclear e Ingeniería Mecánica. Todos sus alumnos están becados, a fin de poder dedicarse exclusivamente al estudio.

Más allá de las implicancias políticas y diplomáticas, esta designación representa un reconocimiento del mencionado Instituto como uno de los de mejor nivel de formación científica en la región.

(Del diario *Clarín*, 29 de noviembre de 2007)

- **Congreso de Biología Celular**

Otra importante actividad científica tuvo lugar en Bariloche (Provincia de Río Negro, República Argentina). Se trata del Congreso de biología celular celebrado recientemente, del que participaron muchos de los más importantes investigadores en la materia a nivel mundial.

(Del diario *Página 12*, 2 de diciembre 2007)

- **La ciencia y la religión**

Una nota publicada en el diario *Clarín*, de fecha 3 de diciembre de 2007, firmada por Paul Davies, físico, director del Centro de Investigación de la Universidad de Arizona (EE.UU), traza un paralelo entre la ciencia y la religión en el terreno de las premisas sobre las cuales edifica cada una de ellas su concepción del mundo.

Parte de la idea generalizada de que la ciencia “se basa en hipótesis verificables” mientras que la religión “se basa en la fe”. Sin embargo, el autor considera que la ciencia también posee su propio sistema de creencias basado en la fe. Señala que la esencia de la explicación científica de un fenómeno es que el universo está regido por leyes que es necesario (y a veces muy difícil) descubrir, pero cuya existencia no puede ponerse en duda, pues de lo contrario el universo no sería sino “un conjunto sin sentido de elementos yuxtapuestos al azar”, y no habría ciencia posible.

La consecuencia que extrae Paul Davies es que “tanto la religión como la ciencia se basan en la fe, a saber, en la creencia en la existencia de algo exterior al universo, como un Dios no explicado o un conjunto no explicado de leyes físicas”.

El profesor Paul Davies es autor del libro *Dios y la nueva física* (1994, Salvat Editores, Barcelona), en el que analiza de qué manera los nuevos descubrimientos y las nuevas ideas de la ciencia física sobre el espacio y el tiempo, la mente y la materia, pueden proponer respuestas a cuestiones que antes se planteaban en la esfera religiosa.

- **Estudios sobre el viento solar**

Según informaciones de la revista *Science*, científicos japoneses, europeos y estadounidenses realizaron una investigación sobre los mecanismos que provocan el viento solar, mediante observaciones efectuadas por el satélite japonés Hinode, que orbita la Tierra.

El viento solar es un flujo de gas de carga eléctrica, principalmente hidrógeno, expulsado desde el Sol en todas direcciones a una velocidad de más de un millón y medio de kilómetros por hora. Lo que impulsa el viento solar son poderosas ondas magnéticas, llamadas ondas de Alfvén, que atraviesan el plasma de la atmósfera del Sol (o corona), y a su paso azotan las atmósferas de los planetas.

La Tierra está protegida del viento solar por el campo magnético, que el viento debe atravesar. Sin embargo, en determinadas circunstancias, el viento solar puede llegar a interferir en las comunicaciones, las redes eléctricas y de satélites.

(Del diario *La Nación*, 8 de diciembre de 2007)

Revistas recibidas

Hemos recibido, y agradecemos:

- *Journal of the Society for Psychical Research* - Vol.71.4, Nº 889, october 2007.

Otras publicaciones

- *Psicoanálisis de Viktor Frankl*, por el Dr. Víctor Antonio Estrella Rodríguez; Santiago de los Caballeros, Rep. Dominicana, 2007.
-